



FACULTAD DE TEOLOGÍA PONTIFICIA Y CIVIL DE LIMA

ESCUELA DE TEOLOGIA

APROXIMACION A LA NOCION DE SACRIFICIO

Proyecto de Tesis presentado por
JAVIER CUSIHUAMAN
PORTOCARRERO
para optar el Grado Académico de
Bachillerato.

INTRODUCCIÓN

El sacrificio es una actividad humana, vista en diversas culturas, de diverso modo, pero a la vez siempre con algo en común, esto es buscar tener un contacto de favor con la divinidad.

Esta experiencia no es ajena al pueblo de Israel, quien se llama así mismo depositario de la alianza con Dios, único y verdadero. De esta manera el pueblo permanece fiel a su elección y predilección a través del culto sacrificial.

Pero en todo ello hay latente algo más profundo, que se ve a tientas y se intuye de manera velada aún. Esto será revelado en la figura de Jesús de Nazaret quien da un nuevo sentido al sacrificio, haciendo de ello algo nuevo, aunque sin perder contacto con lo antiguo. Este sacrificio en todo su sentido plenificador y verdadero es el que es dejado como legado memorial a una nueva comunidad formada y fortalecida por el acto sacrificial del mismo Señor Jesús.

Este sacrificio admirable es el que los que se llamarán cristianos irán profundizando, de manera particular los padres de la Iglesia, que como fieles continuadores de la enseñanza dejada a los apóstoles, profundizan aún más en el sentido de lo dicho y hecho por el Señor, que es sacrificio agradable al Padre por el bien de la humanidad.

De esto es lo que se ocupara el presente trabajo que tomara como base la obra del teólogo Joseph Ratzinger, concretamente su obra “Teología de la liturgia”.

Se empezará con la revisión de textos que den luces, aunque de manera general, de lo que significa la noción de sacrificio para dar un primer vistazo al tema al que se pretende adentrar.

Luego un breve recorrido de la noción de sacrificio en las Sagradas Escrituras, incidiendo en diversos aspectos culturales del Israel del antiguo testamento y el paso que se da, a la novedad que trae Jesucristo y su sacrificio “pro multis” y a partir de ello cómo la Iglesia primitiva fue asumiendo esta novedad del Sacrificio, concretamente el sacrificio Eucarístico, sobre todo

en los Padres de la Iglesia, por ello se tomará de modo sucinto algunos textos de los Padres apostólicos los cuales darán una aproximación a como se ha vivido el sacrificio Eucarístico desde los primeros siglos de la Iglesia.

En conjunto lo que pretende este trabajo, sin siquiera tener la idea de agotar el tema en absoluto, es profundizar lo que significa el sacrificio, de manera particular para los cristianos, el sacrificio Eucarístico.

El Sacrificio

1. Una aproximación a la noción de sacrificio

Del latín *sacrificium*, se entiende, como «el hacer vivir al hombre en un intercambio de vida, indisoluble física y espiritual, entre él y sus dioses»¹.

De esta manera la noción de sacrificio se da desde épocas muy antiguas, en diversas culturas y en diversas civilizaciones. En donde el sacrificio puede variar en cuanto a su contenido accesorio, mas no cambia en lo sustancial, que es la búsqueda de algún tipo de relación del hombre con la divinidad, «De hecho el sistema sacrificial primordial hace obrar al hombre en torno a lo sagrado, dentro de un tiempo histórico, en busca de su origen y de su fin»², con lo que se expresa el carácter religioso del hombre.

Cada cultura ha tenido una manera particular de relacionarse con su deidad protectora, por eso es que se empezaron a ofrecerse a sí mismos y también a diversos productos, para participar de la mesa de la divinidad y generar así

¹L. BOUYER, «sacrificio», DT, 594

² P. POUPARD, «sacrificio», DR 1563

el beneplácito en favor de quien ofrece. Pero también cabía otra intención, la del orden equilibrado de la realidad.

(...) la intención del sacrificio es mantener el equilibrio de las relaciones del hombre con dios, como una trascendencia subordinada a otra trascendencia, de tal manera que no predomine ni lo sagrado ni lo profano. Ello es esencial para la religión, pero también para la sociedad, la cultura y la libertad.³

Pero lo que nunca se podría imaginar sería una relación de profunda cercanía entre el oferente y la deidad, y es en este sentido que un pueblo semita, de origen errante y con una cosmovisión distinta a la de los otros pueblos se acerca a ofrecer sacrificios, pero para establecer un vínculo de comunión que se fundamenta en la promesa de aquel se revela como Dios de esta comunidad, que se acerca a ella tendiendo un lazo de familiaridad y de cercanía haciendo de ellos un pueblo para sí.

En este contexto los sacrificios ascenderán otro peldaño, ya no es un simple congraciarse para obtener un beneficio, con una suerte de rito mágico místico, sino que la novedad que se dará en el sacrificio es que producirá un ámbito de comunión.

Esta experiencia de novedad en el sentido del sacrificio en la historia, el pueblo de Israel lo va entendiendo de manera progresiva, recordando siempre a sus antepasados, los patriarcas, y de manera particular Abraham, de quien se consideran hijos suyos y por medio suyo se saben receptores de una promesa, que se mantiene, se recuerda y permanece entre ellos, a través del culto sacrificial que se va desarrollando, desde la manera tribal y arcaica, hasta un modo de ofrecer regulado por la Tora, de manera muy especial por el éxodo, que hacen que el sacrificio sea de agrado a Dios, según sus preceptos.

2. Sacrificio en las Sagradas Escrituras

Las Sagradas Escrituras son contenedoras de la revelación que Dios ha hecho a los hombres. Por tanto, estos escritos son Palabra divina, que se ha dado a conocer y manifestar a través de personas, historias, acontecimientos, pero de manera especial a través de un pueblo que el mismo Dios se eligió;

³ Ibid 1563

este es Israel como el pueblo depositario de las promesas de Dios. Y es precisamente en el ámbito de estas promesas en que Dios se hace cercano al hombre y le da la Ley referida en el decálogo. Junto con la Ley Dios mismo enseña a los hombres como es que quiere ser honrado, cual es el culto agradable que acepta, por lo que hace de este pueblo un resto distinto a las demás naciones, haciendo de ella una nación santa, un pueblo escogido, estirpe sacerdotal.

Los sacrificios de los hebreos, tal como fueron regulados por el Pentateuco, y especialmente en la parte de Éxodo que se ha llamado código de santidad y en el Levítico, no se distinguen esencialmente en su materialidad de los sacrificios ofrecidos por los pueblos vecinos, si no es en la prescripción rigurosa de los sacrificios humano.⁴

De esto es de lo que se tratará a continuación, de como es que este pueblo va caminando en esta elección y vocación, en donde el culto sacrificial al Dios vivo es parte de su identidad que compromete, no solo el ámbito religioso, como algo aislado, sino por el contrario como una parte integral de la vida en sociedad del pueblo elegido.

2.1 *Antiguo testamento*

El antiguo testamento nos da referencias de un proceso ascendente de lo que significa el sacrificio en los rituales que se van practicando, diferenciándose paulatinamente lo Israelita, de lo cananeo de otros rituales semitas.

¿Cuál era, positivamente, la idea de sacrificio entre los israelitas? La respuesta habrá que empezar por una valoración de la idea del Dios de Israel. Dios era único, trascendente, todopoderoso, soberanamente autosuficiente, personal; por ser personal, exigía una respuesta por parte de su pueblo, respuesta que había de ser personal, racional. El sacrificio, por consiguiente, era la expresión externa de la respuesta personal del hombre a un Dios personal. No era un gesto mecánico, mágico, con una eficacia independiente de las disposiciones interiores del oferente.⁵

⁴L. BOUYER, «sacrificio», DT, 594

⁵ R. E. BROWN, - al., *Comentario bíblico "San Jerónimo"*, V, 578.

El sacrificio es un reconocimiento de que todo cuanto se posee es don de Dios, y por ello los sacrificios son un reconocimiento simbólico de la pertenencia de Dios sobre todas las cosas y de manera análoga « el sacrificio, pues, cumplía la función de un don en que se expresaba la dependencia de Israel con respecto a Dios, pero al mismo tiempo manifestaba un deseo de unión con Dios.»⁶

2.1.1 Relato Caín y Abel

Fue Abel pastor de ovejas y Caín labrador. Pasó algún tiempo, y Caín hizo a Yahveh una oblación de los frutos del suelo. También Abel hizo una oblación de los primogénitos de su rebaño, y de la grasa de los mismos. Yahveh miró propicio a Abel y su oblación, mas no miró propicio a Caín y su oblación, por lo cual se irritó Caín en gran manera y se abatió su rostro. (Gen 4, 2b-5)

Este es un relato rico en mucho contenido exegético sobre lo que significa el nombre de Caín y Abel, por qué Dios acepto una oblación y no la otra, pero aquí trataremos lo respecto al sacrificio que hacen ambos hermanos.

Lo primero a notar es la condición de cada hermano. El relato menciona que uno era pastor y el otro labrador, dos tipos de trabajo del hombre antiguo y por tanto cada cual ofrece de lo que tiene a Dios.

Lo segundo a notar es cual sacrificio acepto Dios. No miró propicio los frutos del suelo de Caín, mas miró propicia la oblación de los primogénitos del rebaño de Abel. El por qué se dio esta elección, el texto es oscuro en este sentido. Pero lo importante es lo que encierra en sí.

Algunos exegetas ven en el relato costumbres de los antiguos hombres. Por un lado, los pastores daban el mejor ganado que tenían, en este caso la oblación fue de los primogénitos de las crías de ganado; de otro con respecto al inicio de la cosecha se ofrecían a las divinidades los frutos que mejor tuvieran, en forma de agradecimiento.

⁶ Ibid., 579

Pero ¿Por qué es que se hace este sacrificio? Lo que se pide en el fondo es que lo entregado a la divinidad sea devuelto por El en la siguiente cosecha o con las siguientes crías del rebaño. Y se constataba acepto el sacrificio si se obtenía lo que se pedía. Quizá Caín no obtuvo una buena cosecha posterior al sacrificio y por ello es que se da cuenta que su sacrificio no ha sido aceptado, a diferencia del de Abel que debe haber obtenido lo que quería con su sacrificio, una mejor calidad en su ganado y por ello se sintió escuchado en su plegaria y en su ofrenda. Esto es finalmente lo que desató la ira del Caín para con su hermano.

2.1.2 Abraham y el sacrificio de Isaac

Después de estas cosas sucedió que Dios tentó a Abraham y le dijo: «¡Abraham, Abraham!» El respondió: «Heme aquí.»

Díjole: «Toma a tu hijo, a tu único, al que amas, a Isaac, vete al país de Moria y ofrécele allí en holocausto en uno de los montes, el que yo te diga.»

Levantóse, pues, Abraham de madrugada, aparejó su asno y tomó consigo a dos mozos y a su hijo Isaac. Partió la leña del holocausto y se puso en marcha hacia el lugar que le había dicho Dios.

Al tercer día levantó Abraham los ojos y vio el lugar desde lejos.

Entonces dijo Abraham a sus mozos: «Quedaos aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allí, haremos adoración y volveremos donde vosotros.»

Tomó Abraham la leña del holocausto, la cargó sobre su hijo Isaac, tomó en su mano el fuego y el cuchillo, y se fueron los dos juntos.

Dijo Isaac a su padre Abraham: «¡Padre!» Respondió: «¿qué hay, hijo?» - «Aquí está el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?»

Dijo Abraham: «Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío.» Y siguieron andando los dos juntos.

Llegados al lugar que le había dicho Dios, construyó allí Abraham el altar, y dispuso la leña; luego ató a Isaac, su hijo, y le puso sobre el ara, encima de la leña.

Alargó Abraham la mano y tomó el cuchillo para inmolar a su hijo.

Entonces le llamó el Ángel de Yahveh desde los cielos diciendo: ¡Abraham, Abraham!» El dijo: «Heme aquí.»

Dijo el Ángel: «No alargues tu mano contra el niño, ni le hagas nada, que ahora ya sé que tú eres temeroso de Dios, ya que no me has negado tu hijo, tu único.»

Levantó Abraham los ojos, miró y vio un carnero trabado en un zarzal por los cuernos. Fue Abraham, tomó el carnero, y lo sacrificó en holocausto en lugar de su hijo.

Abraham llamó a aquel lugar «Yahveh provee», de donde se dice hoy en día: «En el monte "Yahveh provee"» (Gen 22, 1-14)

Este texto tiene muchas aristas, pero de lo que se hablará aquí es de como la divinidad no quiere sacrificios humanos y también de Abrahán y de su relación ante un Dios de vida y no de muerte.

En este relato Abrahán es sorprendido por una orden de origen divino, el de dar en sacrificio a Isaac, el hijo que prometió Dios en su vejez y del que tendría una descendencia como las arenas del mar y las estrellas del cielo, para ofrecérselo a Dios. De estos relatos hay diversos tipos de interpretación, pero lo que no queda en duda es que hay una evolución en la comprensión de Abrahán y de su fe. Una comprensión que se va diferenciando de los cultos de los pueblos vecinos, pues la última palabra del Dios que se revela es ¡Vive!

Dios pide a Abrahán el sacrificio de su hijo. Esto en su tiempo y connotación cultural era común y quizá por ello accede, aunque ello no quita el dolor de la obediencia, pero al ser parte de su fe, la asume como voluntad divina buscando el agrado de Dios. Esto sin duda es parte de un proceso de una conciencia religiosa que va madurando, no sin traspasos. Pero esto no debe llevar a una imagen de Dios mezquino y caprichoso que pide, que tienta al fiel para saber hasta dónde es capaz de llegar su fidelidad, por el contrario cabe recordar que «en su tiempo llamó a Abraham para hacerlo padre de un gran pueblo (...) al que luego instruyo por los patriarcas, por Moisés y por los profetas para que lo reconocieran como Dios único vivo y verdadero, Padre providente y justo juez (...) y de esta forma, a través de los siglos fue preparando el camino del Evangelio.»⁷

Todos los israelitas que oían este relato comprendían que debían su existencia a una misericordia de Dios y la prosperidad a la obediencia de su antepasado (...) Es posible que en el fondo de esta narración haya un antiguo relato de fundación de santuario donde, desde un principio, se ofrecían animales, contrariamente a otros santuarios, cananeos, donde se inmolaban víctimas humanas. Pero esto confirmaría la conclusión que impone el relato: desde sus orígenes la religión de Israel repudió los sacrificios humanos.⁸

2.1.3 La Pascua

⁷ CONCILIO VATICANO II, *Dei Verbum*, 3.

⁸ DE VAUX R., *Instituciones del antiguo testamento*, 561.

Hablad a toda la comunidad de Israel y decid: El día diez de este mes tomará cada uno para sí una res de ganado menor por familia, una res de ganado menor por casa.

Y si la familia fuese demasiado reducida para una res de ganado menor, traerá al vecino más cercano a su casa, según el número de personas y conforme a lo que cada cual pueda comer.

El animal será sin defecto, macho, de un año. Lo escogeréis entre los corderos o los cabritos.

Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; y toda la asamblea de la comunidad de los israelitas lo inmolará entre dos luces.

Luego tomarán la sangre y untarán las dos jambas y el dintel de las casas donde lo coman.

En aquella misma noche comerán la carne. La comerán asada al fuego, con ázimos y con hierbas amargas.

Nada de él comeréis crudo ni cocido, sino asado, con su cabeza, sus patas y sus entrañas.

Y no dejaréis nada de él para la mañana; lo que sobre al amanecer lo quemaréis. Así lo habéis de comer: ceñidas vuestras cinturas, calzados vuestros pies, y el bastón en vuestra mano; y lo comeréis de prisa. Es Pascua de Yahveh.

Yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos del país de Egipto, desde los hombres hasta los ganados, y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo, Yahveh.

La sangre será vuestra señal en las casas donde moráis. Cuando yo vea la sangre pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga exterminadora cuando yo hiera el país de Egipto.

Este será un día memorable para vosotros, y lo celebraréis como fiesta en honor de Yahveh de generación en generación. Decretaréis que sea fiesta para siempre».

«Durante siete días comeréis ázimos; ya desde el primer día quitaréis de vuestras casas la levadura. Todo el que desde el día primero hasta el día séptimo coma pan fermentado, ese tal será exterminado de en medio de Israel.

El primer día tendréis reunión sagrada; también el día séptimo os reuniréis en reunión sagrada. Ningún trabajo se hará en esos días, salvo la comida para cada uno. Esto es lo único que podréis hacer.

Guardad la fiesta de los Ázimos, porque en ese mismo día saqué yo vuestros ejércitos de la tierra de Egipto. Guardad este día de generación en generación como decreto perpetuo.

Comeréis ázimos en el mes primero, desde la tarde del día catorce del mes hasta la tarde del día veintiuno.

No habrá levadura en vuestras casas por espacio de siete días; todo aquel que coma algo fermentado, sea forastero o natural del país, será exterminado de la comunidad de Israel.

No comeréis nada fermentado; en todo lugar donde habitéis, comeréis ázimos.»

Llamó Moisés a todos los ancianos de Israel y les dijo: «Id en busca de reses menores para vuestras familias e inmolad la pascua.

Tomaréis un manojo de hisopo, lo mojaréis en la sangre que está en la vasija y untaréis el dintel y las dos jambas con la sangre de la vasija; y ninguno de vosotros saldrá de la puerta de su casa hasta la mañana.

Yahveh pasará y herirá a los egipcios, pero al ver la sangre en el dintel y en las dos jambas, Yahveh pasará de largo por aquella puerta y no permitirá que el Exterminador entre en vuestras casas para herir.

Guardad este mandato como decreto perpetuo para vosotros y vuestros hijos.

También guardaréis este rito cuando entréis en la tierra que os dará Yahveh, según su promesa. (Ex 12, 3-25)

La pascua tiene como contenido rasgos típicos pastoriles de los antiguos nómades árabes, en la víspera de su partida hacia nuevos pastos. Lo que tiene mayor significado en todo el rito es la sangre derramada de la víctima que servía probablemente para alejar los poderes del mal, servía para ponerse en las manos de las divinidades de los lugares donde pasarían, para que de esta manera lleguen con bien a su destino.

El rito propiamente dicho era el sacrificio del animal, un cordero, el mismo que debía ser asado y consumido acompañado de hierbas amargas, de pan ácimo y se debía vestir además con atuendo de viaje, porque que dicha cena se realizaba con la premura de quien debía de partir en cualquier momento, lo más pronto posible. Otro punto importante en el rito era la sangre del animal sacrificado, ya que, con él, se rociaba las varas de las tiendas, en el relato serán las jambas de las puertas. Este rito tiene una funcionalidad de exorcismo frente a los espíritus malignos, pues los lugares rociados por la sangre eran protegidos por la divinidad.

En el relato, para el pueblo de Dios, la sangre significara el salto que dará el ángel de la muerte sobre las casas que tengan asperjadas la sangre sacrificada, de ahí es que « el termino hebreo que se traduce por pascua es *pesah* (...) la etimología bíblica popular lo relaciona con el verbo hebreo *psh* “cojear”, “saltar” (...) Yahvé “saltó sobre”, “paso de largo” las casas en que tal rito había sido debidamente observado.»⁹

Este es un rito sacrificial familiar, pues es el jefe de familia, el padre, quien preside toda la celebración, de manera particular el banquete sacrificial. La

⁹ R. E. BROWN, - al., *Comentario bíblico “San Jerónimo”*, V,170

idea central de la participación del rito de la sangre era que la familia es preservada del mal.

Con el transcurrir del tiempo el sentido familiar del rito ira cambiando. Este cambio se va dando por el hecho mismo que Israel deja de ser nómada y se instala en la tierra prometida. Las doce tribus de Israel toman posesión de lo que le corresponde. Con el correr del tiempo piden un rey y aun tiempo mas tarde se construirá un Templo para el Dios de Israel. Con ello cambiara también el mismo rito de la pascua y se darán diversos sacrificios, todos ahora en el templo. «Dicho de otro modo, el sacrificio en Israel se convierte, para el pueblo, en un recuerdo en acto, perpetuamente activo tanto como significativo, de la Alianza que dios hizo con él en el Sinaí»¹⁰

Guarda el mes de Abib y celebra en él la Pascua en honor de Yahveh tu Dios, porque fue en el mes de Abib, por la noche, cuando Yahveh tu Dios te sacó de Egipto.

Sacrificarás en honor de Yahveh tu Dios una víctima pascual de ganado mayor y menor, en el lugar elegido por Yahveh tu Dios para morada de su nombre.

No comerás con la víctima pan fermentado; durante siete días la comerás con ázimos - pan de aflicción - porque a toda prisa saliste del país de Egipto: para que te acuerdes todos los días de tu vida del día en que saliste del país de Egipto. Durante siete días no se verá junto a ti levadura, en todo tu territorio, y de la carne que hayas sacrificado la tarde del primer día no deberá quedar nada para la mañana siguiente.

No podrás sacrificar la Pascua en ninguna de las ciudades que Yahveh tu Dios te da, sino que sólo en el lugar elegido por Yahveh tu Dios para morada de su nombre, sacrificarás la Pascua, por la tarde a la puesta del sol, hora en que saliste de Egipto.

La cocerás y la comerás en el lugar elegido por Yahveh tu Dios, y a la mañana siguiente te volverás y marcharás a tus tiendas.

Comerás ázimos durante seis días; el día séptimo habrá reunión en honor de Yahveh tu Dios; y no harás ningún trabajo. (Dt 16, 1-8)

El pueblo con frecuencia se mezclaba entre lo propio de Israel con lo pagano, por lo que su fe misma era puesta muchas veces en peligro, de esta manera se extendieron los sacrificios en los altos que eran altares en las montañas donde se celebraban ritos cananeos. El rey Josías ordeno la

¹⁰ L. BOUYER, «sacrificio» DT 594

reforma del culto para evitar los influjos paganos haciendo que todo el culto se centrara en Jerusalén.

Cuando se redescubrió el libro de las leyes mando el rey Josías destruir todos los demás altares y el culto lo centro en la pascua como rito celebrado en el templo. «Según Dt 16, 1-8 la victima pascual es una oveja o un buey»¹¹ que se sacrifica ya no en casa o en cada pueblo. Por otro lado, se despoja la característica familiar de la pascua, pues quien a partir de este momento realizan el sacrificio los levitas e incluso el derramamiento de la sangre lo hará el sacerdote a los pies del altar.

El banquete pascual tenía 4 ordenes o servicios *sedarium/seder* el que terminaba con una bendición a YHWH y con el rito de llevar la copa y beberla. La cena comenzaba con los ritos normales de la purificación de las manos (pues las manos son símbolo del actuar, como un acto penitencial) se solía bendecir el pan (pan ázimo conmemoración de la salida de Egipto), estos eran ritos de toda cena ritual. Luego venia el primer *seder* que se consideraba el rito de consagración, que se solía hacer todos los sábados al iniciar el *sabat* y en las fiestas. Se termina con un primer brindis y un aperitivo. Luego viene el segundo *seder*, el principal en la pascua, que se inicia con la *HAGGADAH* la narración del éxodo. Terminado seguía la cena, donde aparecía la figura del niño más pequeño de casa y preguntaba ¿Por qué esta noche la cena es distinta de los demás? Y se repetía el relato de “mi padre era un arameo errante ...el Señor nos liberó” dándose el sentido memorial (lo que recuerdo lo actualizo). Se Termina este *seder* con los salmos 112;113, 1-8 *hallel* de Egipto. El tercer *seder* tiene lugar como acción de gracias, por hacernos parte de la salvación de Dios, por la obra de su creación y se concluye con un embolismo “nuestro recuerdo, el recuerdo de tu pueblo hacienda hacia ti”, luego el brindis. El cuarto *seder* cantando los salmos del gran *hallel* 113,8 -117 salmos de alabanza, se terminaba con unas palabras alusivas a la pascua y unas bendiciones comunes.¹²

Además, de la cena pascual, se comenzaron a dar otros tipos de sacrificios por diversas circunstancias:

¹¹ DB «pascua» 1458

¹² CFR A.GARCÍA, *La Eucaristía don y misterio*, 59-61

a) *El Holocausto*

«De hebreo *olah* cuya raíz significa subir»¹³. Su principal característica es que todo el animal es consumido por el fuego en el altar. Lo que se sacrifica es un animal macho, ganado mayor o menor o un ave (tórtola o paloma). Este tipo de sacrificio suele ser acompañado de una ofrenda *minhah*, que consiste en harina amasada con aceite y vino que se rocía al pie del altar.

b) *El sacrificio de comunión*

«A falta de otra cosa mejor, adoptamos esta designación para el sacrificio que en hebreo se denomina *zeba selamin* o sencillamente *zeba o selamin*»¹⁴. Tiene como característica principal que es un sacrificio que es repartido entre Dios, el sacerdote y el oferente. El modo ritual del ofrecimiento de este sacrificio aparece en Lev 3 de donde se desprenden tres diversidades de este tipo de sacrificio: de alabanza, espontaneo y el votivo.¹⁵

c) *Los sacrificios expiatorios: por el pecado, de reparación*

«...Dos especies de sacrificios que tienen por objeto restablecer la alianza con Dios, rotas por las faltas del hombre: el sacrificio por el pecado, *hattat* y el sacrificio de reparación, *asam*».¹⁶ En el sacrificio por el pecado tiene un papel singular la sangre que en algunas ocasiones (ofrecida por el sacerdote o por el pueblo) es rociada siete veces en el santo y delante del altar en otras solo en los cuernos del altar. Sobre la asignación de la carne sacrificada, el oferente nunca recibe nada y si es que es por el pecado del sumo sacerdote y del pueblo, los restos son llevados al depósito de las cenizas. Sobre los animales que pueden ser sacrificados son o una cabra o una oveja, pero en el caso de los pobres esto puede ser cambiado por dos tórtolas o dos palomas. El sacrificio de reparación tiene la particularidad de que la sangre nunca es llevada al santo ni la víctima es quemada fuera del santuario. Este tipo de sacrificio se hace por particulares y además del sacrificio propiamente (que solo

¹³ DE VAUX R., *Instituciones del antiguo testamento*, 529

¹⁴ DE VAUX R., *Instituciones del antiguo testamento*, 531

¹⁵ CFR Lev 7,12-15; 7, 16-17; 22, 18-30

¹⁶ DE VAUX R., *Instituciones del antiguo testamento*, 532

puede ser un carnero) lleva consigo el pago de una multa y además si se ha hecho un perjuicio este debe ser restituido.

d) *Ofrendas vegetales*

«La ofrenda vegetal lleva el nombre de *minhah* que, según la etimología más probable, significa “don”.»¹⁷ Básicamente se trata de un puñado de flor de harina, junto con aceite e incienso que es puesto en la hoguera del sacrificio. Normalmente estos sacrificios son los que acompañan a un sacrificio de un animal. En el caso de los pobres, la ofrenda no consta de incienso ni de aceite, pero lo que si siempre debe cumplirse es que estas ofrendas deben estar sazonadas con sal y no deben contener levadura.

e) *Los panes de la oblación*

«Se pueden asociar a las ofrendas vegetales los panes de la oblación, llamados *lehem happanim*, “pan de la faz o de la presencia”... o *lehem hamina areket* “pan de la hilera”»¹⁸. Eran doce tortas de flor de harina (en representación de las doce tribus de Israel) dispuesta en fila en una mesa que estaba situada frente al santo. Estas ofrendas no eran colocadas al fuego, pero se les colocaba incienso sobre ellas que luego eran puestas a la hoguera.

f) *Las ofrendas de incienso*

«El incienso, *lebonah*, es solo uno de los elementos, y Ex 30, 34-38 da la receta del perfume reservado al culto; estaba compuesto por partes iguales de estoraque, de ónix, (sacado de ciertos moluscos), de gálbano y de incienso.» la ofrenda consistía en que este polvo aromático era puesto sobre brasas que se colocaban en el altar de los perfumes delante del santo de los santos. Esto tenía que hacerse de manera habitual por los sacerdotes mañana y tarde.

2.1.4 Profetas

El profeta, es el hombre que ha sido llamado por Dios, para una misión, para ser su portavoz ante el pueblo, para dar testimonio con un entusiasmo particular por YHWH. De esta manera es el profeta quien anuncia y

¹⁷ DE VAUX R., *Instituciones del antiguo testamento* 536

¹⁸ Ibid 536

denuncia; por un lado, anuncia siempre la fidelidad de Dios, aunque los contenidos proféticos puedan parecer duros y vengativos, en el fondo encierran, la ternura de Dios que va educando a su pueblo; pero por otro lado también denuncia la infidelidad del pueblo que muchas veces se revela ante Dios, que olvida las maravillas y rompe con su alianza una y otra vez, rompe sus preceptos, quebranta la ley y abandona la fe de sus padres. Por eso ante la maldad de Israel el profeta sale al encuentro del pueblo para que vuelva a la fidelidad hacia Dios y su alianza.

Es en este itinerario de anuncio y denuncia en que el profeta también se refiere al culto de Israel, pues muchas veces el pueblo de corazón duro, se ha obstinado y ha dejado de lado el culto, pero aun peor y es lo que denunciara con más fuerza el profeta es que se ha perdido el sentido del culto al Dios vivo y verdadero. Por ello es que los profetas van purificando el sentido de los sacrificios con un sentido más espiritual, que es lo que agrada a Dios, es decir que no sean puros ritos vacíos y sin contenido, sino que sean expresión de una experiencia interior de arrepentimiento, conversión y comunión, con Dios que se revela como pastor de este pueblo.

(...) se dará un carácter sacrificial a toda la vida del Israelita piadoso por los *berakoth*, es decir, las «bendiciones» que le hacen ver en todas las cosas como un signo y un sello de la Palabra de Dios creador y salvador, y a la vez ofrecerse a Él en la fe obediente en cada acción; por otra parte, se buscara un mejor equivalente de los sacrificios del templo en la comida de comunidad de los fieles unidos por la esperanza mesiánica.¹⁹

Esto no quiere decir de ningún modo una renuncia al culto que Dios prescribe, sino que significa una purificación del mismo en el sentido más pleno de lo que Dios quiere para su pueblo, al decir del salmo «Ni sacrificio ni oblación querías, pero el oído me has abierto; no pedías holocaustos ni víctimas, dije entonces: Heme aquí, que vengo. Se me ha prescrito en el rollo del libro hacer tu voluntad. Oh Dios mío, en tu ley me complazco en el fondo de mi ser.» (Sal 40, 6-8).

2.2 *Nuevo Testamento*

2.2.1 Teología del sacrificio en la institución de la Eucaristía

¹⁹ L. BOUYER, «sacrificio» DT 594-595

Sobre el relato de la última cena del Señor, se pueden ubicar dos tradiciones distintas: por un lado la de Mt 26, 26-29 junto con Mc 14,22-25, por otro lado, Lc 22, 15-20 con 1 cor 11, 23-25. No buscan una precisión histórica de cuanto sucedió más si dar el conocimiento de lo que Jesús hizo en esta cena, a decir de San Pablo una tradición, «yo he recibido del Señor lo mismo que os he transmitido» (1 cor 11, 23). Esta celebración se desprende de un marco ligado a la comida pascual, sin embargo, encierra en sí una novedad que se deja entrever en sus gestos y palabras.

Al bendecir el pan como el memorial de su cuerpo que va a ser entregado voluntariamente a la muerte, y el cáliz como la copa de la nueva alianza que se concluirá con su sangre, Jesús, a la vez e inseparablemente, dará a su muerte una significación sacrificial y hará que estas comidas de la comunidad de los suyos sean en lo sucesivo el memorial de esta alianza hasta el final de los tiempos (*eucaristía*).²⁰

a) *Esto es mi cuerpo... esta es mi sangre*

En esta cena tiene una importancia el pan y el vino, unidos a los gestos del Señor. «Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: “Tomad, comed, éste es mi cuerpo”» (Mt 26, 26).

Quedan con estas palabras unidas de manera significativa lo que se da entre el signo y la realidad de su sacrificio, pues basta una lectura objetiva para ver con claridad la intención del Señor que vincula de una manera real el don ofrecido con su misma persona, pues dice claramente “esto (*τουτο*) es mi cuerpo”, con lo cual no remite a un “como si fuera” o “hace las veces de” o “significa”, sino que refiere de manera concreta a la realidad de un alimento que es El mismo, su propio cuerpo y por tanto se hace presente el acontecimiento salvífico del sacrificio redentor.

Por tanto, no pueden entenderse en estas palabras una simple alegoría, pues el Señor conociendo a quien se dirigía sabría que podría conducir a un error (si hubiera querido que lo dicho solo quedara en metáfora), entonces habría de haber hecho una advertencia al respecto.

²⁰ L. BOUYER, «sacrificio» DT 595

Pero en la Eucaristía celebrada por Jesús no hubo solo representación y anticipación de la fuerza salvífica de la cruz, pues se hizo presente también el mismo sacrificio, cumplido en el cuerpo de la víctima, realmente presente. Y es precisamente la presencia de la víctima sacrificial, la misma de la cruz, ofrecida durante la cena, la realidad que da al verbo ser (esto «es» mi cuerpo) toda la plenitud de significado.²¹

Por tanto, de lo explicado anteriormente se concluye que hay una identidad entre el esto y la real humanidad que se eleva aun ámbito sacramental.

De acuerdo con la naturaleza fundamental del sacrificio como banquete sagrado, resulta, pues, que lo que conferirá a la misma cruz un carácter sacrificial, es el haber sido evocada en esta comida ritual de la comunidad mesiánica como lo que daría su sustancia al sacrificio que debía definitivamente constituir la y mantenerla.²²

b) Que será entregado por vosotros

Entregado (διδόμενον), puede emplearse en distintos tiempos. Así la traducción en un tiempo futuro hace alusión a una próxima entrega, sin que por ello anule el hecho sacrificial de la última cena, pues se hizo de modo sacramental. Esto se deja notar con mayor nitidez en una traducción en presente donde hay una claridad mayor del ámbito sacrificial, colocando la entrega de su cuerpo y de su sangre con la cruz, para la salvación de la humanidad.

Por tanto «entregado» ... equivale a «ofrecido», es decir, «ofrecido en sacrificio». Jesús en el momento de la institución de la Eucaristía, asume su muerte, le da *sentido* y valor: es una donación sacrificial...²³

Por tanto, Jesús ya tiene en mente el hecho de una donación, de un sacrificio de su persona, de la entrega de su vida en rescate de muchos, es en definitiva el buen pastor que nos relata el evangelio de san Juan «Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas» (Jn 10, 14-15). Es en

²¹ A.GARCÍA, *La Eucaristía don y misterio*, 66

²² L. BOUYER, «sacrificio» DT 595

²³ A.GARCÍA, *La Eucaristía don y misterio*, 68

este sentido que el buen pastor da su vida en sacrificio por sus ovejas, por todas sus ovejas, pues el “por vosotros” en el sentido arameo original hace referencia a un “por muchos”, por todos los hombres.

c) Esta es mi sangre de la alianza

Para entender con mayor profundidad el sentido de estas palabras es necesario recordar los sacrificios del antiguo testamento, y recordar la importancia de la sangre en el culto como se explicó en líneas anteriores. Por tanto, tomando en consideración aquello, las palabras del maestro no pueden ser un mero simbolismo pues dice que “esa” es su propia sangre y que por tanto esta nueva alianza esta sellada con la sangre del mismo Cristo que es derramada para la remisión de los pecados según se puede leer en Mc 26, 28.

La expresión evoca la idea de un sacrificio cultural expiatorio: la sangre de Cristo es derramada (de este modo El ofrece su vida, de manera análoga a como se ofrecían a Dios las víctimas de los sacrificios expiatorios de la Antigua Ley) para obtener la remisión de los pecados de toda la humanidad.²⁴

d) Carne y sangre

Un binomio singular que aparece expresamente de esta manera en el relato de los evangelios. Sobre ello se encuentran distintas interpretaciones. La primera de ellas evoca a que con carne y sangre se identifica al hombre en su totalidad. Una segunda interpretación remarca una teología sacrificial del Antiguo Testamento (concretamente en el Cordero inmolido de la pascua), en la que en la vida que se entrega en sacrificio, el cuerpo y la sangre son separados en el momento del sacrificio de la víctima.

Por tanto, de lo descrito en este apartado de la institución de la Eucaristía se puede constatar que es un sacrificio, pero nuevo y de un talante singular en continuidad y a la vez en discontinuidad con la tradición de Israel.

2.2.2 Teología del sacrificio en san Pablo

Para San Pablo considera la muerte de Cristo como una obra por el perdón de los pecados. De esta manera Cristo se ha sacrificado por amor a los suyos,

²⁴ A.GARCÍA, *La Eucaristía don y misterio*, 71

haciéndose ofrenda agradable al Padre. “Se entregó a sí mismo como ofrenda y sacrificio a Dios, como un perfume de buen olor» (Ef 5, 2)

San Pablo hablara de la sangre de Cristo para el perdón de los pecados en la cruz, como propiciatorio, haciendo clara alusión al rito de la expiación por la que el sacerdote rociaba sangre de los animales sacrificados en el propiciatorio, ingresando al santo de los santos. Por tanto, para Pablo el día del sacrificio de Cristo es el día de la expiación, pues Cristo ha rociado con su propia carne el nuevo propiciatorio que es la cruz. «Somos justificados gratuitamente por su gracia, por la redención de Cristo Jesús, a quien ha puesto Dios como sacrificio de propiciación, mediante la fe en su sangre» (Rom 3, 24-25).

Todo esto por pura iniciativa de Dios Padre y por la caridad de su unigénito, que se entregó así mismo en rescate de todos. Por tanto, este sacrificio fue un acto de amor doble hacia el Padre y hacia los hombres, para que el hombre vuelva a tener vida en el hijo, una vida de gracia en el Espíritu.

Por tanto, tomando en cuenta todo lo que Dios obra en el hombre, este no puede hacer otra cosa más que responder al llamado amoroso de Dios con el amor de hijos en el Hijo, viviendo la comunión pues los cristianos son llamados por san Pablo “cuerpo de Cristo”. Esta comunión se vive de manera más intensa en el memorial litúrgico de la celebración Eucarística, donde se da el sacrificio del Señor por la humanidad y donde el cristiano es llamado también a asemejarse a su maestro, al decir de san Pablo: «ofreced vuestro cuerpo como hostia viva, santa, agradable a Dios; este es vuestro culto racional» (Rom 12, 1).

3. Sacrificio en Eucarístico en los padres de la Iglesia

Por sacrificio los padres de la iglesia entienden como el culto tributado a Dios por el hombre.

San Agustín se referirá a ello que el sacrificio visible es sacramento, es decir signo sensible de una realidad sagrada invisible. Por ello dirá también que en cualquier tipo de sacrificio se dan los siguientes aspectos: «a quien se ofrece (Dios), por quien se hace la ofrenda (por un sacerdote santo y justo), que es lo que se ofrece (una materia tomada de aquellos por los que se ofrece)

y para quién (para seres defectuosos que necesitan purificación, por lo que la materia de la ofrenda tiene que ser sin defecto.»²⁵

Por el tema de los sacrificios antes del cristianismo afirman los padres que los sacrificios paganos eran erróneos por estar dirigido a los demonios, dejaban de lado al creador, por centrarse en la criatura, como dice San Agustín.

En cambio, los sacrificios que tributaban los judíos, eran aceptos a Dios, no por sí mismos, pues no tenían eficacia alguna sino por la intención que venía acompañada del oferente, de querer honrar a Dios. A esto se suma el hecho de que también era un modo de remedio para combatir la idolatría imperante, así Dios iba educando a su pueblo y le mostraba la verdad de manera progresiva y pedagógica. Pero cabe recalcar que también Dios corregía a su pueblo cuando el sacrificio se hacía con una intención torcida.

Los sacrificio de los judíos eran tipo del verdadero sacrificio que se daría en un futuro, por tanto se espera la plenitud del acto sacrificial que vendrá con Cristo.²⁶

Por sacrificio se refieren los padres al acto voluntario realizado por Cristo, donde es a la vez sacerdote y víctima. Así entendido la muerte del Señor es sacrificio de ofrenda al Padre de carácter expiatorio para reconciliar a la humanidad con Dios.

Ireneo, Justino, Hipólito y Tertuliano van perfilando la definición de Eucaristía como sacrificio, aunque esto no quiere decir que ellos son los primeros en referirla de aquella manera, pues siempre fue considerada como tal desde los principios del cristianismo, es lo que la Iglesia siempre entendió, pues es lo que los apóstoles y sus sucesores enseñaron.

²⁵ S. Agustín, *De trinitate*. IV, 14.19

²⁶ CFR. ORIGENES, *contra Celso*, IV, 31; SAN AGUSTIN, *contra Fausto*, VI, 5

La Eucaristía es un sacrificio, verdadero²⁷, espiritual e incruento²⁸ es también sacramental por su íntima relación con la cruz²⁹. Es el mismo sacrificio de la cruz, el que se realiza en la Eucaristía y no otro, pues es un único sacerdote y una única víctima.

El sacrificio Eucarístico es acción de gracias³⁰, de intercesión³¹ que se ofrece por la iglesia militante y purgante.

Los padres al hablar de sacrificio también se refieren a los cristianos en sí mismo, que al decir de san Pablo deben ser como oblación pura, agradable al Padre. Por tanto, en la vida del cristiano tiene que haber una correspondencia inmediata entre los que significa el sacrificio de Cristo y el sacrificio propio de cada cristiano, que unido a la cruz del redentor, continua la obra salvadora. Así cabeza y cuerpo, la iglesia (en Cristo, por El y en El), ofrecen un único sacrificio agradable al Padre.

Por tanto, en los padres de la Iglesia hay ya una noción clara de lo que significa el sacrificio Eucarístico, que ya estaba en la iglesia y que ello se perfila de manera teológica. También entienden el sacrificio Eucarístico como único sacrificio de Cristo, agradable al Padre, por la expiación de los pecados. Por último también está la consideración de la Iglesia como cuerpo de Cristo que realiza el único sacrificio de quien es sacerdote y víctima a la vez.

²⁷ SAN AGUSTIN, *De Civitas Dei*, X, 20

²⁸ CIRILO DE JERUSALEN, *Catecismo*, 23, 8

²⁹ AMBROSIO, *De Fidei*, IV, 10, 124

³⁰ IRENEO, *Adversus haeresis*, IV 17,5

³¹ CIRILO DE JERUSALEN, *Catecismo*, 23, 8

Bibliografía

AMBROSIO, *De Fidei*, IV, 10, 124

ARENS, E., *El cuerpo de Cristo, el significado primigenio de la eucaristía*, “Paginas” XXX (2005) pp.47-49.

BENEDICTO XVI, *Sacramentum Caritatis* (22. II. 2007).

BLANCO, P., *La teología de Joseph Ratzinger una introducción* Pablo Blanco Sarto; Madrid, 2011.

BOUYER, L., *Diccionario de teología*; Barcelona, 1977.

BROWN, R. – FITZMYER, J. – MURPHY, R., *Comentario Bíblico “san Jerónimo V*; Madrid, 1986.

CAL PARDO, E., *La Redención por vía de Sacrificio según San Fulgencio de Ruspe*, “Estudios Eclesiásticos” XCVII (1972) p.459.

CIRILO DE JERUSALEN, *Catecismo*, 23, 8

CONC. TRENTO., sess. VI, Decr. *De iustificatione*, cap 2: DH 1522.

CONCILIO VATICANO II, *Sacrosantum Concilium* (4. XII. 1963)

CONCILIO VATICANO II, *Dei Verbum* (18. XI. 1965)

DE VAUX, R., *instituciones del antiguo testamento*; Barcelona, 1964.

DI BERARDINO, A., *Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana*, Salamanca, 1992.

GARCÍA, A., *La Eucaristía, don y misterio. Tratado histórico teológico sobre el misterio Eucarístico*; 2 ed., Navarra, 2009.

HAAG, H. – VAN DEN BORN, A. – DE AUSEJO, S., *Diccionario de la biblia*, Barcelona, 1981.

IBAÑEZ, M., *Sentido del Sacrificio cristiano*, “Revista Teología” IV (1966)pp.145-160.

IRENEO DE LYON, *Contra los herejes*; LIMA, 2000 (CARLOS IGNACIO GONZALES)

ORIGENES, *Contra Celso*; Madrid 1967 (Biblioteca de autores cristianos, versión de Daniel Ruiz Bueno)

RATZINGER, J., *Obras completas XI – Teología de la liturgia*; 1 ed., Madrid, 2012.

RATZINGER, J., *Conceptos fundamentales de la teología II*; Madrid, 1966.

SAN AGUSTIN, *La ciudad de Dios*; Madrid, 1988 (Biblioteca de autores cristianos, DE LUIS, P.; INIESTA, M.; FUERTES LANERO, M.; CAMPELO, M.; MADRID, T.; ORO J.) XVI-XVII

ÍNDICE

Introducción.....	3
1.Una aproximación a la noción de sacrificio.....	5
2.Sacrificio en las sagradas escrituras.....	6
2.1 Antiguo testamento.....	7
2.2 Nuevo Testamento.....	17
3.Sacrificio en Eucarístico en los padres de la Iglesia.....	21